

RODRÍGUEZ GARCÍA DE CORTÁZAR, A., Y GIMENO MONTERDE, C. (2019). *Las Migraciones de Jóvenes y Adolescentes No Acompañados: Una Mirada Internacional*. Granada: Editorial Universidad de Granada, 295 pp.

Ainhoa Rodríguez y Chabier Gimeno, con especial sensibilidad, coordinan un libro con adolescentes y jóvenes como protagonistas que cuestiona fronteras y estados. Los doce capítulos que componen este monográfico nos hablan de la movilidad infantil y juvenil como expresión misma de la globalización y nos invitan a afrontar distintos retos éticos, metodológicos, políticos y sociales. El texto recoge distintas aportaciones necesarias para entender las migraciones infantiles y juveniles autónomas, la trata de niñas y jóvenes con fines de explotación sexual y las transformaciones de los sistemas de protección de la infancia en países europeos, africanos y latinoamericanos.

En cuanto a la estructura de este monográfico, podemos decir que el prólogo escrito por Liliana Suarez, la introducción de las coordinadoras y el capítulo 1, “movilidades diferenciales: apuntes críticos sobre la llamada «crisis» de los refugiados” escrito por Francesco Vacchiano son los aprendizajes de cuatro investigadoras de largo recorrido en la materia. Sus escritos son herramientas indispensables para acercarse al resto de capítulos, ya que nos recuerdan, por un lado, que la movilidad se ha configurado como instrumento de construcción de la diferencia social (Glick Schiller y Salazar, 2013). Y por otro lado, que nuestras protagonistas

verán atravesadas sus vidas por la creciente tensión entre las políticas de inmigración y el sistema de protección a la infancia.

En el segundo capítulo del libro, “niños, niñas y adolescentes migrantes o refugiados «no acompañados» desde una perspectiva comparada”, por Ainhoa Rodríguez García de Cortázar se muestran distintos aspectos clave para comprender los obstáculos para la inclusión social a los que se enfrentan los niños, niñas y adolescentes migrantes o refugiados en países occidentales. En línea con los retos éticos y metodológicos que comentábamos en párrafos anteriores, la autora concluye el capítulo recordándonos el derecho de estos niños, niñas y adolescentes a “ser descritos e investigados de manera correcta, ética y metodológicamente, y a que los estudios que sobre el tema se realizan, no contribuyan a aumentar el control social” (Rodríguez, 2018, p.51).

Siguiendo con estos retos éticos y metodológicos Chabier Gimeno, en el capítulo 3, del desbordamiento a la invisibilización: nuevas geografías del control en las migraciones juveniles, nos habla de una población invisibilizada “las menores extranjeras que se encuentran en situación de riesgo o desamparo, fuera de los sistemas de protección de la infancia” (Gimeno, 2018, p.64). Población que en otros capítulos del monográfico encontraran el espacio que se merecen. Pero además de este pequeño apunte, el autor nos hace un exhaustivo recorrido por las distintas fases que ha presentado el flujo de jóvenes africanos que migran solos hacia Europa y que tiene en España su primera parada. El capítulo de Chabier

Jimeno se complementa capítulo 4, "Reconfiguraciones del Estado de Bienestar español: el ejemplo de la intervención con menores extranjeros en desamparo o infractores", escrito por Silvana Monteros. En este caso, la autora cambia el objeto de estudio y analiza la estructura y funciones de Estado de Bienestar español. El texto nos hará preguntarnos si realmente estamos ante un Estado del Bienestar.

En los siguientes dos capítulos seguimos en Europa. El capítulo 5, "los menores extranjeros no acompañados en Italia: puntos críticos en la integración entre políticas nacionales e intervenciones locales", escrito por las autoras Roberta Teresa di Rosa, Gabriella Argento, Gaetano Gucciardo y Silvana Leonforte nos da un pormenorizado recorrido por el sistema de acogida italiano y reclaman la necesidad de un cambio de perspectiva de las políticas de acogida que pasa por dejar de lado la óptica de la emergencia. Norma Montessino Parra en el capítulo 6 "infancia desprotegida, movilidades infantiles y adolescentes desde Marruecos a Suecia" nos habla de una minoría, los jóvenes marroquíes que migran solos, dentro las movilidades autónomas de los niños y niñas en Suecia. No obstante, la construcción de la infancia como espectáculo hace que en Suecia exista una gran alarma social. Desgraciadamente, desde el sur de Europa esta situación nos resulta familiar al igual que las medidas que recoge la autora y con las que Suecia está respondiendo: encierro, maltrato y expulsión.

Desde mi punto de vista, el capítulo 7, "la explotación sexual de las menores migrantes nigerianas", por

Habiba Hadjab Boudiaf y capítulo 8, "menores hijas de posibles víctimas de trata de seres humanos de origen nigeriano: dificultades en la acción", por María J. García De Diego son las verdaderas joyas del monográfico. Ambas nos hablan de mujeres (posibles) víctimas de trata y desde una perspectiva de género nos relatan las realidades complejas a las que se enfrentan. Además, estos capítulos también nos hablan de la importancia de tener en cuenta otro elemento más que atraviesa la vida de estas jóvenes la familia, ya sea la familia del lugar de origen o la futura familia. Ambos capítulos nos recuerdan que para trabajar con estas poblaciones debemos mantener una perspectiva holística no que revictimice ni juzgue. Asimismo, nos recalcan la necesidad de tener políticas sociales un enfoque de género, donde primen los derechos humanos y la protección a la infancia (García de Diego, 2018, p.221).

El capítulo 9, "la etnografía como método de estudio de las migraciones juveniles: un ejemplo desde África Austral" por Álvaro Alconada pretende hacer frente a ese compromiso metodológico del que se hace eco el libro. Aunque resulta un capítulo interesante, se queda pobre y se echan en falta en el monográfico trabajos y perspectivas como las de Bertozzi (2010), Bjarnesen (2009), Clark-Kazak (2009), Codesal et al. (2017), Mendoza Pérez y Morgade Salgado (2018) y Moskal (2010).

Viajamos a Latinoamérica de la mano de Diana Valero y Dora Elvira García en el capítulo 10, "la violencia como elemento caracterizador de los menores migrantes separados: un ejemplo desde Centroamérica" y de

Mirna E. Carranza en el capítulo 11, “la intersección de la globalización con las realidades locales: migración y explotación sexual comercial de niñas, niños y adolescentes”. Diana y Dora nos muestran cómo la violencia, en sus diferentes estados, forma parte de la cotidianidad a la que se enfrentan estos chicos y chicas. La violencia motiva su salida del país de origen, la violencia aparece durante el proceso migratorio y lamentablemente la violencia no termina en el país de acogida. Por su parte, Mirna nos relata una cruda realidad de Nicaragua donde interseccionan la globalización, los pocos escrúpulos de los hombres occidentales y las realidades locales. Así, las demandas de servicios sexuales por parte de hombre de Norteamérica y Europa han generado un tráfico y mercantilización de niñas, niños y adolescentes.

El último capítulo, “las familias transnacionales como marco de las nuevas movilidades internacionales: algunas notas para la reflexión”, por Ana Lucía Hernández Cordero y Ana Romea, nos lleva a plantearnos que la comprensión de las familias transnacionales debe ir más allá de los hogares bilocalizados, incluyendo espacios intermedios, espacios virtua-

les u otros países donde se localice la red de parentesco (Mendoza Pérez y Morgade Salgado, 2019).

Para acabar, me gustaría destacar que un aspecto que no resulta especialmente reflejado en el monográfico son los medios digitales como una dimensión importante de la globalización y de la cotidianidad de los protagonistas de este libro. Sin embargo, distintos trabajos señalan son indispensables para comprender la movilidad en la migración, en inglés *mobility-in-migration*, de estos niños, adolescentes y jóvenes (Dekker, Engbersen, Klaver, y Vonk, 2018; Ingvars, y Gíslason, 2018; Leurs, 2017; Mendoza Pérez y Morgade Salgado, 2019; Veale y Donà, 2014). A pesar de esta carencia, este monográfico es una buena muestra de la tenacidad de muchos investigadores que intentan abrir una agenda alternativa en la, por fin, se visibiliza a las niñas y las adolescentes como objetos de estudio. Niñas y niños que son presentados como agentes conscientes y sensibles que negocia su posición de manera continua en un mundo global.

KARMELE MENDOZA PÉREZ  
Dpto. Psicología y Antropología  
Universidad de Extremadura  
karmelem@unex.es